

CO  
LO  
CO

# Cuentos y relatos para la igualdad





La Concejalía de Mujer del Ayuntamiento de Alcalá de Henares convoca su cuarta edición del “Concurso de Cuentos y Relatos para la Igualdad 2010”. En este cuadernillo se exponen los relatos ganadores y las menciones especiales del año 2009 y se presentan las bases para el concurso de esta edición.

Los cuentos son accesibles a toda la población, ayudan a conectar con las emociones y los sentimientos, sirven de espejo para percibir la realidad, comprenderla y para aprender a resolver conflictos de forma empática. Sin embargo, los cuentos tradicionales son portadores de mandatos sociales asociados al género, estereotipos y roles, que limitan una socialización igualitaria entre niñas y niños.

Por ello, la Concejalía de Mujer apuesta por un nuevo tipo de cuentos, como medio para transformar la realidad. Los cuentos coeducativos son un poderoso instrumento, que ayudan a crear modelos de referencia equitativos y refuerzan la construcción de una identidad libre de prejuicios de género.

Desde aquí quiero animaros a participar en este concurso, que tiene como objetivo favorecer la creación de nuevos relatos que expresen el mundo, valorando sus diferencias, con el fin de generar una mirada crítica e identificativa a la hora de contar, leer y escuchar cuentos desde una perspectiva igualitaria.

Amparo Moriche Hermoso  
Concejala de Mujer

## BASES

La Concejalía de Mujer del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, a través del Centro Asesor de la Mujer, convoca por cuarto año el “Concurso Cuentos y relatos para la igualdad”. Se convoca con el objetivo de crear un espacio de reflexión, creatividad y expresión literaria que contribuya a la construcción de una sociedad más justa donde desaparezcan las desigualdades por razón de sexo y se erradique la violencia contra las mujeres.

Los temas elegidos para los relatos y cuentos deberán estar relacionados con alguno de los siguientes:

- La igualdad de oportunidades y el respeto de las diferencias entre mujeres y hombres.
- La elección de profesiones sin estereotipos de género y la igualdad en la incorporación, permanencia y promoción en el mercado de trabajo.
- La conciliación de la vida laboral, familiar y personal.
- El uso no sexista del lenguaje y el análisis crítico de la imagen de

la mujer en los medios de comunicación.

- La reinterpretación de los roles sexistas aparecidos en los cuentos, literatura, cine, televisión etc,...
- Las relaciones de respeto e igualdad entre niños y niñas, y el uso no sexista del juego y el juguete.
- La prevención y erradicación de la violencia de género mediante la promoción de las relaciones de buen trato.

## **PLAZO**

El plazo de admisión de los trabajos comienza el 4 de octubre y finaliza el 3 de diciembre de 2010.

Se entregarán en el Centro Asesor de la Mujer de Alcalá de Henares (C/ Siete Esquinas 2, 28801) por correo o en mano, en horario de 9:00 a 14:00 h. de lunes a viernes y de 16:30 a 19:30 h. los lunes y jueves.

## **PARTICIPACIÓN**

Podrán participar todas las personas de acuerdo a cinco categorías por edades:

- Categoría Adulta: Mayores de 16 años.
- Categoría Juvenil : Nacidos/as entre 1994 y 1998.
- Categoría Infantil 2: Nacidos/as entre 1999 y 2000.
- Categoría Infantil 1: Nacidos/as entre 2001 y 2002.

La participación podrá ser individual para las cuatro categorías y también colectiva para las categorías Juvenil e Infantil 1 y 2.

La elección del público destinatario de los relatos y cuentos es libre.

## **PRESENTACIÓN DE LOS TRABAJOS**

Se presentarán los trabajos manuscritos o impresos, por un sola cara, en tipo de letra arial, cuerpo 12, en tamaño DIN A-4, con una extensión máxima de 5 páginas y en español. El estilo literario será de cuento o relato breve. En las dos categorías infantiles los trabajos además podrán contener ilustraciones.

En el encabezamiento del relato figurará el título y el año de nacimiento, nunca el nombre del autor o la autora, y en el supuesto de que aparezca quedará excluido del concurso.

*A nivel individual:*

El relato se entregará dentro de un sobre cerrado en cuyo exterior figure “Concurso de cuentos y relatos para la igualdad” y el año de nacimiento. Este sobre además, deberá contener otro sobre en cuyo interior aparezcan los datos personales (nombre, apellidos, año de nacimiento, dirección y teléfono de contacto), y en el exterior del mismo, nuevamente, el título el relato y el año de nacimiento.

*A nivel grupal:*

En el caso de presentar los trabajos de forma conjunta por aulas de centros educativos o grupos juveniles, en las categorías Infantil 1 y 2 y Juvenil, cada trabajo tendrá su título y año de nacimiento. Todos ellos irán dentro de un único sobre en cuyo exterior figure “Concurso de cuentos y relatos para la igualdad”, la edad y categoría. Dentro de ese sobre irá otro en cuyo interior se reflejen los datos del colegio, número de aula, la relación de nombres y el título del relato correspondiente a cada alumno o alumna.



## **PREMIO**

Habr  un único premio individual por cada categoría. Los cuatro premios consisten en cheques–regalo para la adquisición de libros o cualquier otro material de librería, en un establecimiento designado por la organización en el municipio de Alcalá de Henares. El valor de los cheques es:

Infantil 1: 100      Infantil 2: 100      Juvenil: 300      Adulto: 500  

Además, habrá tres premios colectivos en caso de presentar los trabajos a nivel grupal, que consistirá en libros, cómics, cuentos y otros materiales educativos, que se entregarán al aula o grupo que destaque por el número de trabajos presentados a la vez que por su calidad y originalidad conjunta.

De esta manera un trabajo de las categorías Infantil y Juvenil podría ser premiado como parte del grupo y también de manera individual.

Las personas integrantes del jurado serán técnicas y técnicos expertos/os en coeducación procedentes de diferentes áreas. El jurado, elegido al efecto, podr  además otorgar menciones especiales, cuyo

premio consistiría en un diploma y en la publicación del relato junto con las/os ganadoras/es.

El resultado de la deliberación del jurado se hará público el día 11 de febrero de 2011, publicándose en la página web del Ayuntamiento.

Los premios se entregarán en el mes de marzo de 2011, durante los actos de conmemoración del “8 de Marzo. Día Internacional de la Mujer”. En dicha fecha se publicará la transcripción de los relatos premiados y las menciones especiales en la página web antes mencionada. Asimismo, se editarán con las bases de la convocatoria del siguiente concurso. Los no premiados podrán retirarse en Centro Asesor de la Mujer entre el 14 y el 28 de febrero de 2011. El Ayuntamiento podrá disponer de los derechos de utilización de los relatos y cuentos ganadores y de los no retirados, así como de las ilustraciones contenidas en ellos, pasando a ser propiedad del Centro Asesor de la Mujer y pudiéndose utilizar en sus campañas divulgativas con fines informativos, educativos o de carácter social, coincidentes con los objetivos de la Concejalía de Mujer.

## **PROTECCIÓN DE DATOS**

Los datos por las/los participantes de la convocatoria serán tratados, según lo establecido en el art.5 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, y de conformidad a los principios dispuestos en la misma y en la Ley 8/2001, de 13 de julio, de Protección de Datos de Carácter Personal de la Comunidad de Madrid, pudiendo ejercer las/los interesadas/os el derecho de acceso, rectificación, cancelación y oposición ante la/el responsable del fichero.

## **ACEPTACIÓN DE LAS BASES**

Todos aquellos trabajos presentados que no reúnan las condiciones fijadas en estas bases, serán automáticamente excluidos, no pasando a la fase de selección y no siendo, por tanto, objeto de examen por parte del Jurado de este Concurso.

La participación en este premio supone la aceptación total de las presentes bases. El incumplimiento de alguna de ellas anulará dicha participación

### CATEGORÍA ADULTA

**GANADORA:** Yose Álvarez-Mesa

#### “JUNTOS”

¿Qué ha sido eso? Estaba durmiendo felizmente y algo me ha despertado. Llamo a mi hermano y le pregunto, pero tampoco sabe nada. Pegamos la oreja a la pared: mamá y papá discuten. Nos sentimos un poco mal por no poder intervenir. O más bien, nos sentimos mal porque nuestra intervención no sirve para nada: pataleamos y pataleamos, pero como todavía no hemos nacido, no conseguimos hacernos entender. El lenguaje corporal sólo nos sirve para comunicarnos entre nosotros, así que mejor dejamos de movernos y escuchamos, para ver lo que se cuece ahí fuera. Cuando llegue el momento ya diremos todo cuanto tengamos que decir.

Comparto este espacio líquido con mi hermano gemelo desde hace tanto tiempo, que me da que cuando salgamos de aquí seremos ya unos ancianos. Hacemos apuestas sobre quién nacerá antes. Estoy

segura que seré yo porque tengo el sueño muy ligero, y es más fácil que me pille preparada para salir en cuanto suene la sirena. Siempre estamos compitiendo por cosas, hay que tener en cuenta que no hay mucho más que se pueda hacer aquí dentro. En realidad lo que más hacemos es dormir, a la espera de que mamá se decida a traernos al mundo de una vez, que ya está tardando lo suyo. Y mi hermano y yo estamos deseando poder vernos la cara.

A él le van a llamar Adrián. Me gusta el nombre. Y el mío aún no lo han elegido, están en dudas entre Rocío o Alba. Espero que se decidan por Rocío, Alba me suena muy blblblbl..., no me gusta nada. Rocío me suena mucho mejor, rrrrrrrr..., como el runrún del gato de la abuela, que es muy gracioso. Mi hermano me devuelve a la realidad metiendo su dedo gordo del pie en mi nariz.

Mamá está triste. Papá y ella riñen por el trabajo: a ella le han ofrecido ser jefa de Pediatría, y él le recrimina que con el nuevo cargo aún trabajará más y no tendrá tiempo para él y los niños (nosotros dos y una hermana que tenemos, llamada Lucía, que es tan mayor que ya va al cole y todo). Pero es que mamá adora su trabajo. Y claro, papá siempre le dice que nunca está en casa, y ahora lo estará menos todavía.

Ella le está diciendo que el nuevo puesto es lo que siempre deseó, y que renunciar a él ni se le había pasado por la cabeza, que imaginaba que la apoyaría, y que qué haría él si le ofrecieran la dirección de la empresa para la que trabaja. Y a él se le escapa un “pero lo mío es distinto...”, y se para porque se da cuenta de que en realidad es lo mismo, hasta nosotros que somos tan pequeños podemos entender eso.

Papá es informático y trabaja en casa, en un estudio acondicionado en el ático. Y como tiene mucho más tiempo libre, él se encarga de Lucía y de los asuntos domésticos. Su sueño es dirigir su propia empresa. Y algún día seguro que lo conseguirá, porque papá es muy listo y sabe más que nadie de ordenadores. Esto no lo sé yo porque sí, sino porque lo dice mamá continuamente. Y ella lo anima siempre a que haga realidad su sueño.

Yo les quiero mucho a los dos, pero en esta discusión estoy con mamá, aunque su decisión suponga que tenga menos tiempo para mí. Porque sé que es lo que ella desea, y que por muchas horas que le dedique a su trabajo, nada será más importante para ella que nosotros. Esto tampoco lo sé porque sí, sino porque se lo oí decir muchas veces.

Y mi hermano apoya a papá, porque dice que para no poder estar

con tu familia, para qué formar una. Sin embargo, es lo que han venido haciendo los hombres desde el principio de los tiempos, según cuenta mamá, y se ha visto completamente normal, así que no entiendo que sea diferente si lo hace una mujer.

Mi hermano está de acuerdo con esto, pero es que dice que él necesita a mamá y que se sentiría triste de no poder estar siempre con ella, como ahora. Y en eso estoy de acuerdo con él, pero al mismo tiempo me doy cuenta que nadie puede estar siempre a tu lado. Así que es un poco egoísta que queramos que mamá renuncie a algo importante sólo para tenerla más tiempo con nosotros, puesto que nosotros vamos a estar bien de todas formas, con papá, con las abuelas, en la guardería... y el tiempo que estemos con ella, aunque sea poco, lo aprovecharemos al máximo y lo pasaremos en grande. En cuanto tenga ocasión, le diré a mamá que ha hecho muy bien en aceptar ese puesto en el hospital.

Por cierto, espero que no falte mucho para nacer, porque mi hermano y yo estamos cada vez más apretados aquí dentro. Mamá dice que ha salido de cuentas, pero como no sabemos contar todavía, a saber cuándo sucederá el feliz acontecimiento. Pronto, pero ¿qué es pronto?

Hace mucho que oigo decir que será pronto, pero aquí seguimos.

“Huy, he roto aguas, vámonos al hospital”, está diciendo mamá. Qué trajín, anda corriendo y no me deja escuchar bien. Bueno, parece que el enfado ha pasado. Han hecho las paces y él le ha pedido perdón por ser tan bobo, y le ha prometido que siempre la apoyará en sus decisiones, y ella que intentará estar en casa lo más pronto posible para disfrutar de su familia. Papi y mami molan.

Pero ¿dónde está Adrián? ¿Será posible que me esté ganando la apuesta? Bueno, era una apuesta un poco tonta. Porque no importa quién de los dos llegue primero, sino todo lo contrario: que allá donde vayamos podamos ser iguales con nuestras diferencias.

## **CATEGORÍA JUVENIL**

**GANADORA: Raquel Silva León**

### **“CUERDA FLOJA”**

Para todas las madres que se han sentido alguna vez como la mamá de Mafalda.

Para Hipólito N.



- ¡Mamá, mamá! Nos invaden los extramarxianos. ¡Corre! Cierra las ventanas. Cierra las puertas. Haz las maletas. Apaga las luces. Límpiate el culo.

Ya está el más chico corriendo escaleras abajo hasta la casa de sus primos con el sujetador de la abuela (esa máquina de tortura femenina) en la cabeza. Algunas veces pienso que qué hago yo en esta casa de locos. Y el mayor que ya ni sale de su habitación con la excusa de que está de exámenes. ¡Será posible! Pero eso de que se eche colonia siempre que salga de casa ya me resulta sospechoso. Lo mismo debería cogerle por banda y hablar con él. Pero seguro que hace lo de siempre: se encoge de hombros y pone cualquier excusa.

Pintaba. Estuve cinco años en aquella academia de arte. Era buena, tenía un instinto artístico natural, o al menos eso decían. Y yo como una tonta pues me lo creía. Siempre quise ver la Piedad de Miguel Ángel, la única obra de la que el genio se sentía orgulloso. A veces soñaba que estaba allí cuando el artista dio la última cincelada y esbozó una media sonrisa. Y Paco que pensaba que soñaba con otro hombre. Yo podría haber llegado lejos, pero las circunstancias siempre jugaron en mi contra. Mis hijos no lo entienden, piensan que soy

una sentimental. ¿Quién puede ser sentimental hoy en día si estamos insensibilizados ante el horror, si vemos las noticias de la guerra de Irak y seguimos tragando las patatas en salsa?

Y luego están las vecinas, que en este barrio además de chismosas son raras. Porque tú me dirás qué hace una mujer de cuarenta años probándose desnuda una pamea. Sí, sí, la del quinto, que me lo contaron el martes pasado en la frutería. Y en seguida te quieren meter en sus trapicheos y hacerte partícipe de sus tonterías. Mira, yo me lavo las manos y me las seco en el delantal. Ellas nunca sabrán cómo se sintió Miguel Ángel cuando terminó la Piedad.

Las primeras semanas que nos mudamos aquí no tenía tiempo de nada porque tuve que hacerme a la casa y al barrio. Pero ya me sobra tiempo para todo y le estoy empezando a coger el gustillo a esto de leer. El primero fue uno que me regalaron mis hijos un par de cumpleaños atrás. A partir de ahí me fui metiendo en una espiral. Claro que aquí no hay quien lea tranquila, siempre llega alguno que si tengo hambre, que si donde está la camiseta azul...

“Mira que un día me tiro por la ventana” Le dije una vez al chico. Y él dice que me imaginó rebotando en los cordeles de tender de las

vecinas y se echó a reír.

Ya sabía yo que al final tendría que contarlo... Es que solo de nombrar la palabra cordel me acuerdo. Empezó un día que estaba estresadísima. Sartén arriba y plancha abajo por la casa. Me notaba ya un calor en las mejillas que tuve que parar. Abrí la ventana que daba al patio interior y me asomé. Me dio una ráfaga de aire frío en la cara. Por un momento me sentí liberada. Y yo no sé si fue por los libros, por el instinto artístico, pero de pronto me vi sentada en el poyete de la ventana con las piernas colgando unos centímetros a la derecha de la cuerda de tender y varios metros por encima del suelo. Encogí los hombros y con las manos me moví hasta que pude apoyar los pies en el cordel. Me agarré al marco de la ventana y me puse de pie. El viento se enredaba en mis piernas como medusas invisibles. Muy despacio, me di la vuelta y solté las manos. Me sentía libre. Como si en ese momento todo dependiera de mí, y todo era yo. Estaba sola conmigo. Di un paso pequeño con el pie izquierdo, que en la maniobra había quedado delante. Un par de pasos después, aprendí a controlar las corrientes de aire. Con los días, era tal mi práctica que llegué incluso a saltar las ráfagas y a diferenciarlas por los olores. Esta que

viene aquí es de la ventana de la cocina de la del tercero B. Estoy pensando en ampliar horizontes y aventurarme a andar por otros cordeles, no debe ser complicado. El miércoles pasado, vi a la del cuarto con la cara muy cerca del cristal de la ventana mirando absorta todos mis movimientos. He pensado en recomendarle este deporte o terapia – no se bien cómo llamarlo- al resto de vecinas, pero una vez en la frutería o en la farmacia, me parece una locura. Ayer, mientras intentaba hacer el pino apoyando las manos en el cordel y los pies en la ventana, volví a ver a la del cuarto, sentada en su ventana con los pies descalzos colgando hacia fuera. “Si caminas con los pies un poco hacia afuera es más fácil” le grité. Ella me sonrió tímida y siguió con sus gestos torpes mientras yo practicaba un nuevo salto.

- Mamá, ¿qué haces?- Veo a mi hijo con los ojos y la boca muy abiertos mirándome desde la puerta de la cocina.

- Nada cariño. ¿Qué quieres de postre: fruta o yogurt?

## CATEGORÍA INFANTIL 1

**GANADOR: Rodrigo Lope Prieto**

### “AHORA TE TOCA HABLAR A TI “

“¡Estoy harta! ¡Llevo años y años haciéndote la misma pregunta y estoy harta!”, exclamó la madrastra de Blancanieves. El espejo mágico callaba. “Sabía que, tarde o temprano, esto iba a pasar. ¿Quién es la más guapa del reino, anda, dímelo?”, continuó la madrastra con voz burlona “¡Y qué más da quién sea la más guapa! ¡Digo yo que tendré otras virtudes! ¿No? Además, puestos a pasar el resto de mis días haciéndote preguntas, al menos podrían ser más fructíferas como..., mmm..., si habrá sequía, si será buena la cosecha, si los consejeros reales son honrados, si el pueblo está contento... ¡pero no! ¡dale que dale con la belleza! Pues hasta aquí hemos llegado: ahora mismo me voy al bosque a hablar con Blancanieves.”

Sin pensarlo un segundo, la madrastra se puso la capa, cogió un caballo y se internó en el bosque al galope.

“¿Están llamando?” se dijo Blancanieves “qué raro, a estas horas ¿Quién será?” Cuando abrió la puerta y vio a su madrastra, Blanca-

nieves se sobresaltó. Miró a un lado y a otro para comprobar que no había nadie alrededor, hizo pasar a su madrastra rápidamente y preguntó “¿Qué haces así vestida? ¿Y el disfraz de viejecita? ¿Y la manzana? ¡¡¿Pero no ves que te estás cargando el cuento?!!”

“Me da igual” contestó la madrastra.

“¿Qué te da qué?” preguntó Blancanieves sin salir de su asombro.

“Lo que has oído hija: I-G-U-A-L. Igual. Me da igual. Mira Blancanieves, pasarme la vida preguntando a un espejo quién es más guapa y fastidiar la tuya porque me contesta que eres tú, me parece ridículo. Hombre, ser guapa está bien, no nos engañemos pero ser guapos por dentro está mucho mejor. Bueno, quizá me haya puesto un poco cursi, no sé...Lo que quiero decir es que cuando me casé con tu padre tenía otra idea de lo que sería mi vida. Creía que te cuidaríamos, que discutiríamos las cuestiones del reino juntos, que pasearíamos por los jardines y me contarías algún secretillo...en fin, nada que ver con...”

“¡Menos mal que hay alguien con sentido común en este cuento!” interrumpió Blancanieves. “Tienes tooooooda la razón. Tampoco mi vida es para tirar cohetes, qué quieres que te diga. Los enanitos son

buenas personas y trabajan mucho. Me gusta ayudarlos, no lo niego. Sin embargo, cuando llega la noche después de haberme pasado el día barriendo, fregando, lavando y cocinando, pienso que nadie me ha preguntado todavía si realmente estoy haciendo lo que me gustaría hacer. ¡Está claro que no, porque lo que yo quiero hacer es estudiar veterinaria!”

“¿Veterinaria?”, preguntó extrañada la madrastra.

“Veterinaria, sí. He pasado tanto tiempo en el bosque y tantas horas sola que he acabado hablando con los animales. Si estudio veterinaria, no solo les daré conversación sino que también podré serles útil cuando estén enfermos”.

“¡Ah!” asintió boquiabierta la madrastra.

“Y luego está lo del príncipe...” continuó Blancanieves.

“¿Qué pasa con el príncipe?” preguntó la madrastra cada vez más perpleja.

“No es que el chico esté mal...pero tampoco me ha preguntado nadie si me gusta, si quiero que me bese y si quiero casarme con él. A lo mejor sí. O a lo mejor no. En cualquier caso me gustaría tener algo que decir al respecto”.

“Y lo vas a decir. Ya lo creo que lo vas a decir. Ahora te toca hablar a ti”, dijo con determinación la madrastra. “Recoge tus cosas Blancanieves. Nos vamos”.

Hablaron las dos. Escucharon todos. Estuvieron de acuerdo en cambiar la situación que, estaba claro, no podía ser peor. Desde entonces, el padre de Blancanieves disfruta en compañía de su familia, el espejo ya no se aburre contestando la absurda pregunta todos los días, los enanitos se alegran de ver a Blancanieves tan feliz y el príncipe..., el príncipe la quiere. La quiere dormida, envenenada, despierta o veterinaria.

Así que, colorín colorado, esperemos que esta historia solo haya empezado...

## **CATEGORIA INFANTIL 1**

### **MENCIÓN ESPECIAL: Javier Rodríguez Amor**

#### **“LA LEONA PROTESTONA”**

Aunque para el año 2020 falta mucho, yo os cuento lo que va a pasar.



En el año 2020 una leona que se llamaba Tara dijo:

- ¡Yo ya no quiero cazar más! El león siempre está sentado viendo cómo las leonas cazamos para que luego él se coma toda la carne, cuando ha estado tumbado.

La leona fue a protestar al león Urubú.

- ¡TOC, TOC, TOC!- Sonó en la casa de Urubú.

- ¡Hola!- dijo Urubú.

- ¡Estoy enfadada contigo!- respondió la leona Tara enfadada.

- ¿Enfadada? ¿Por qué?- respondió Urubú.

- Porque mientras que nosotras las leonas cazamos tú estás mirando, y luego tú eres el que te comes toda la comida. –Contestó Tara.

- La ley de los leones es así- contestó Urubú.

- ¡Pues yo voy contra esa ley!- afirmó Tara.

- ¡Pues si vas contra esa ley te tendrás que ir!- rugió Urubú.

- ¡Pues me marcharé!- dijo Tara mientras se le escapaban unas lágrimas.

- Pues muy bien- respondió Urubú.

Los leones habían escuchado toda esta conversación y decidieron

ponerse de parte de la valiente Tara.

Para manifestar esto decidieron hacer una pancarta.

¡QUIEN CAZA TRAGA. Y EL QUE NO SE AGUANTA!

Urubú que se había enterado de todo por las voces que daban, salió al balcón a ver lo que pasaba y le empezaron a tirar tomates.

Con tanto ruido, los leoncillos se despertaron y empezaron a preguntar.

- ¿Y por qué no caza papá?- preguntó Rony, un leoncillo muy inquieto.

- ¡Yo, yo, yo lo sé!- contestó el más listo, Rocky.

- Porque no le han enseñado.- contestó muy orgulloso Rony.

- Eso es mentira. Es porque le pesa la cabeza.- dijo Rocky.

- Pues entonces ¿por qué no le cortamos la melena? Así le pesará la cabeza menos y cazará. – dijo Caneli, la leoncilla más tímida.

Así todos los leoncillos le pidieron a Urubú que, como se aburrían mucho, jugara con ellos. El león aceptó. Estuvieron jugando todo el día. Al final de la tarde Urubú estaba tan cansado que se durmió como un tronco. Así tuvieron oportunidad de cortarle el tupé y toda la melena.

Cuando se despertó, se dio un susto al lavarse la cara.

¡Tenía la melena cortada!... ¡Pero podía correr! Así podía cazar y no se agobiaba. Él solo podía traer un montón de cebras para la manada. Llegó un día en el que se cansó y decidió dejar de cazar. Las leonas y los leones ya no podían comer y tuvieron que hablar. Todos pensaron que había que turnarse para cazar.

Al final, las leonas y Tara cazan entre semana. Y Urubú el sábado y el domingo. Al fin y al cabo es el jefe león.

## **CATEGORÍA INFANTIL 2**

**GANADORA: Blanca Rodríguez Amor**

### **“EL ENFADO DEL COLOR ROSA”**

Esta es la historia de los colores.

Como sabéis, los colores tienen significados.

¿Qué te dice el rojo? Peligro... ¿Qué te dice el verde? Esperanza...

¿Qué te dice el azul? Frío... ¿Qué te dice el amarillo? Precaución...

¿Qué te dice el rosa?... ¡Menuda pregunta! Aquí vamos a estar de acuerdo.

Todos pensamos que el color rosa es para niñas. Yo conozco la his-

toria del color rosa:

-Yo tenía una caja de lápices de colores Alpino. Cuando el lápiz de color rosa se dio cuenta de que era el único color que llevaba al final una “a” se enfadó mucho. Empezó a preguntar a los otros colores:

- ¿Quién me ha puesto la “a” al final? ¿Por qué no me llamo roso?  
Y le dijo el color rojo:

- No lo sé.

El color rosa volvió a preguntar:

- ¿Por qué no me llamo roso, si soy hijo del color blanco y del color rojo?

Le dijo el color amarillo:

- No lo sé.

El color rosa se enfadó mucho más.

Preguntó una última vez:

- ¿Por qué pinto yo siempre vestidos y los estuches de niñas, las braguitas de las princesas, los lazos de la Barbie y otras cosas de Hello Kitty? ¡Yo quiero pintar otras cosas como los árboles, los barcos, la arena de la playa, el viento!

El color azul y el color amarillo le estaban escuchando y dijeron a coro:

- ¡Yo también quiero pintar otras cosas!

A todos los colores les pareció una buenísima idea. El primero que salto de la caja de lápices fue el color rosa, luego el color rojo, después el amarillo y todos los demás.

Empezaron a pintar de su color las cosas que encontraban. Así aparecieron nubes amarillas, trenes morados, árboles azules, semáforos rosas, carreteras rojas...

Los colores se lo pasaron tan bien que se mezclaron y formaron el blanco. Se dieron cuenta de que todos los colores valían para pintar cualquier cosa porque son iguales, no pertenecen a nadie y, cuando se juntan, consiguen el Blanco.

## **CATEGORIA INFANTIL 2**

### **MENCIÓN ESPECIAL: Rocío Bustos Oviedo**

#### **“EL PATIO DEL COLE”**

En el patio del colegio, bajo un árbol, María, Jimena y Alba estaban hablando de lo aburrido que es su patio del cole.

María les dice a sus amigas:

- ¡Jo! ¡Qué rollo! ¿Por qué siempre los chicos tienen todo el patio para ellos solos?

Alba dice:

- Es verdad, nosotras las chicas sólo tenemos un espacio pequeño para jugar a la comba, y en el momento que salimos de nuestro rincón ¡PUMBA! Balonazo.

Entonces dice Jimena:

- Tenemos que buscar una solución.

Al día siguiente las chicas aparecen con un balón en el patio y juegan un partido de fútbol de chicas. ¡Jo! ¡Qué patosas! Pero que bien lo pasamos JA, JA, JA, ... y los chicos nos animaban.

Las chicas se lo contaron a la profesora y ésta tuvo una idea.

Y les dijo:

- Podíais jugar mañana un partido de fútbol, chicas contra chicos.

Y las chicas contestaron:

- ¡Vale!

Y así sucedió. Ese día fue todo un acontecimiento en el colegio, estuvieron los profesores y profesoras animando a las chicas y chicos, fue muy divertido, quedamos empate 3-3. Y las chicas retaron a los

chicos a saltar a la comba otro día.

Entonces los chicos se dieron cuenta de que había otros juegos más divertidos que el fútbol.

Los juegos del patio empezaron a cambiar el patio del cole empezó a ser ¡SUPER GUAY!. Unos días jugaban al escondite, polis y cacos, al pañuelo, al mata pollo y otros días al pilla-pilla, fútbol, baloncesto, comba, etc.

Entonces todos los niños y niñas estaban muy contentos y felices.

## **CATEGORIA INFANTIL 2**

### **MENCIÓN ESPECIAL: Elena García García**

#### **“UN MUNDO DEL DERECHO”**

Érase una vez, un niño llamado Gabriel, que estaba dando un paseo y se le hacía muy muy corto el camino, así que decidió tomar otro sendero hacia su casa y alargar su caminata. Iba andando cuando entró en un pueblo desconocido a él, y ni siquiera se fijó en el cartel que había a la entrada del extraño municipio dónde suele figurar el

nombre. Resulta, que una vez que había entrado en el extraño pueblo, se fijó en una mujer que vestía un mono de trabajo y estaba arreglando el tejado de su casa. El niño, sin mucho corte, le preguntó:

- Señora, ¿Cayó su marido enfermo?

Y la mujer contestó: No, ¿Por qué lo dices?

Y el niño le contestó:

Es que, como la estoy viendo que arregla el tejado de su casa...

La mujer, siempre sonriente le dijo:

- Es que yo soy una mujer albañil.

El niño siguió pensativo y mientras caminaba se dijo:

- Qué raro, en mi pueblo las mujeres nunca son albañiles, son los hombres.

Al rato vió una anciana que enseñaba a sus nietos cómo tirar una peonza, mientras que, un anciano le daba el biberón a un bebé de unos cuántos meses, mientras este, no paraba de reírse con su abuelo. El niño se rascó la cabeza y siguió con su camino aún más pensativo que antes.

Estaba en la plaza mayor, cuando escuchó una melodía. Miró a la fuente del centro, y vió delante de esta una orquesta formada por hombres y mujeres. La directora era una mujer. Todos seguían muy



atentos, el movimiento de su batuta, y la música sonaba preciosa.

El niño cada vez más extrañado siguió su paseo hasta llegar a un parque. Allí había muchos niños y niñas jugando. Todos participaban en los juegos, unos jugaban a las canicas, otros a la comba, que por cierto, había un niño que lo hacía genial, pues saltaba como una rana, otros jugaban al fútbol y una niña acababa de meter un gol. Sus compañeros gritaban con alegría. ¡Viva! Y el más mayor de todos la llevó en los hombros por toda la pista.

Gabriel pensó que estaba todo del revés, pues en su colegio las niñas nunca jugaban al fútbol y los niños nunca jugaban a la comba.

Gabriel se acercó a la niña y le preguntó:

- ¿Puede saberse cómo se llama este pueblo?-

Y la niña le dijo:

- Pero niño, ¿ No sabes leer?, ¡Vete a ver el cartel!

Gabriel, fue a ver el cartel de la entrada y se tuvo que recorrer todo el pueblo de nuevo. Vió a la orquesta, a los ancianos y a la mujer albañil. Ya sin aliento consiguió, andando, alcanzar el cartel. Al principio no podía verlo con claridad, por el cansancio. Pero luego se quedó estupefacto al ver que ponía: “Bienvenidos a un mundo al derecho”.

Gabriel, recorrió otra vez el pueblo y cuando iba a entrar en el suyo, pensó: “A decir verdad, yo no sé el nombre de mi municipio”. Miró el cartel y se quedó, otra vez, estupefacto. Ponía “Bienvenidos a Un mundo del revés”. Gabriel pensó que tenía que hablar con la gente de su pueblo para transformarlo, porque lo que vio le había gustado mucho más. Todos estuvieron de acuerdo y, al poco tiempo, cambiaron el cartel de entrada a su pueblo y pasó a llamarse “Un mundo al derecho”.

FIN



















